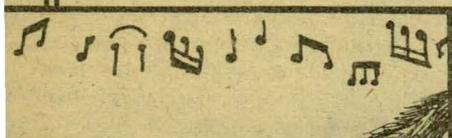
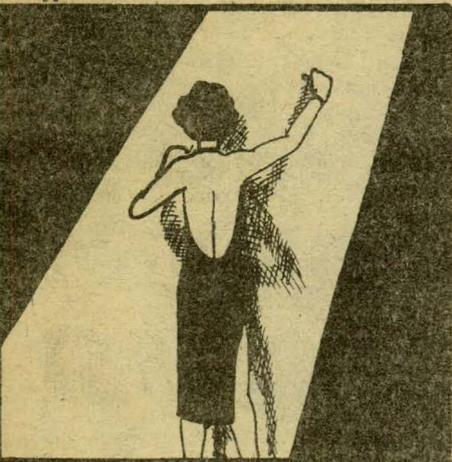


LOS CUENTOS DE CRI CRI ■ Ahumada



LOS CUENTOS DE CRI CRI, POR CANAL 2

El grillito cantor saltó del cuadrante al cinescopio

Pablo Espinosa ■ Plácido se acurruca plácido en un sillón, tararea a Verdi que te quiero Verdi (*La Traviata*), prende un viejo radio donde escucha el chirriar del grillito cincuentón y emprende una retahíla de arriesgadísimas aventuras en pos de los recuerdos del insecto, robados por la malísima Huraña (Ofelia Medina). Lo acompañan en la cruzada el personaje ideado por Gabilondo Soler y aquí animado por James M. Krupa (el diseñador de los muñecos electrónicos de Steven Spielberg) y la cantante gala Mireille Mathieu.

Por Canal 2 anteanoche —y simultáneamente en países europeos, sudamericanos y para los televidentes latinos en Estados Unidos— la “idea original” de Miguel Alemán Velasco. “Los cuentos de Cri Cri”, el “especial” de Televisa para el salto del grillito del cuadrante al cinescopio, del primer alemanismo al aquí y ahora.

Corte primero. ¿Quién está pensando en tí? *Lilí Ledy*. Te quiere la escoba y el recogedor. *Choco choco chocomilk*. Se hacía grandote, se hacía chiquito. *Haga mejores atoles con maizena*.

Aquí, dentro del radio, todo puede suceder, advierte del peligro sociológico el tenor y desahoga su angustia con un aria de Puccini. La ópera *Turandot* para hermanar las artes, para que las cuerdas vocales del hispanomexicano se enreden con un allegretto lamentoso por el cautiverio del Chinito (en el paternalismo llevarás el diminutivo) Chong Ki-Fu. ¡C'est magni-

diría el pinche pelangoche que es el querido Negrito Sandía. “Ya no digas tontearías, o ya verás, o ya verás”.

Corte segundo. *Tengo órdenes de arrojarle al pozo, Skywalker*. Los personajes del regreso del yedai, se venden por separado. Para ver si las blancas olas su carita podían blanquear. *En Cervecería Cuauhtémoc, lo mejor de nosotros para usted*. Guardó su pistola, se quitó el sombrero y le dijo a solas. *Dé un concierto de sabor con queso Philadelphia*. Terrífico!

Mala, Huraña agita como banderas navegantes sus afiladas uñas, su fiel criado Rogelio Ratonoido suspirará con alivio cuando la mala vuelva a ser buena y deje de actuar así porque fuera de *Televisa* todo es México, ella es realidad en Ofelia Medina, una excelente actriz que alguna vez fue Frida Kahlo con Paul LeDuc. Así como una técnica Stanislavsky, hay una escuela de actuación electrónica, privada. Germán Dahesa, también autor del guionazo, completa ese cuadro de actores donde se desenvuelven a sus anchas una Carmen Montejo (la abuela burguesa, la del ropero azul), un Emmanuel lo suficientemente amanerado como para encarnar a un fiero lumpenproletario de los bajos fondos rioplatenses. *Che araña ¿vijte?*, un “cuero” de ballet tropezándose con una “coreografía” para acompañar las erres guturales de *Mirei Matiu*, sus gorgoritos y sus gárgaras donde nada La Patita, vestida con un modelito muy parecido a la Daisy de Donald.

Corte enésimo. *Alimentos Gamesa*. Ay



Francisco Gabilondo Soler, Cri Cri ■ Foto: Rogelio Cuéllar

nosito y Alegrosito...

Los signos involuntarios, la autodefinición en un trabajo que, por momentos, envidiaría El Chapulín Colorado (la antítesis del maravilloso insecto cricriano): “Le robamos los recuerdos con una maquina”. Y el muñeco spielbergiano, el Ratón Naquero, carga una cámara de televisión con el logo *Televisa*, para, del espacio donde se exorciza el mal, pretender establecer “el mejor estudio de televisión del mundo”. El trabajo usufructuado del prolífico Gabilondo. El nacimiento de una canción y la consolidación del emporio electrónico. Un momento, sólo uno, afortunado en los 50 minutos más 33 comerciales del “especial”: el despliegue soberbio de la voz de Plácido Domingo contrapunteado con los muñecos de Krupa en una secuencia, que costó medio millón de dólares, donde se hermanan los personajes de Cri Cri con los de Walt Disney, sueño ideal de un empresario. En